

famoso, llamado Barrabás. Estando, pues, todos, juntos, les dijo Pilato : ¿Cuál quereis que os suelte, Barrabás, ó Jesus que se llama Cristo? Sabia bien que solo por envidia se lo habian entregado. Cuando estaba ya sentado en su tribunal, le envió su mujer á decir : No te mezcles en nada de lo que pertenece á este hombre santo, porque hoy he sufrido mucho por su causa en un sueño que he tenido. Entre tanto los príncipes de los sacerdotes y los ancianos persuadieron al pueblo que pidiese á Barrabás, y que clamase por la muerte de Jesus. Dirigiéndose, pues, á ellos el gobernador, les dijo : ¿Cuál de los dos quereis que os suelte? A Barrabás, dijeron ellos. Repúsoles Pilato : ¿Qué haré luego de Jesus que se llama Cristo? Sea crucificado, respondieron todos. Dijoles el gobernador : ¿Pues qué mal ha hecho? pero ellos clamaban mas y mas : Sea crucificado. Viendo Pilato que todo era inútil, y que cada vez se hacia mayor el tumulto, hizo traer agua, y se lavó las manos á la vista del pueblo, diciendo : Soy inocente de la sangre de este hombre justo; vosotros lo veréis. A lo cual respondió todo el pueblo, diciendo : Venga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos. Entonces les dió libre á Barrabás, y á Jesus que habia sido azotado se le entregó para que fuese crucificado. En aquel tiempo tambien los soldados del gobernador, habiendo llevado á Jesus al pretorio, juntaron en rededor de él la corte entera, y despues de haberle despojado, le cubrieron con un manto de púrpura; y habiendo tejido una corona de espinas, se la clavaron en la cabeza: pusieronle tambien una caña en la mano derecha, y doblando la rodilla delante de él, le decian por burla : Salve, rey de los judíos. Y escuchándole, tomaban la caña, y le herian con ella en la cabeza. Despues de haberse mofado así de él, le desnudaron del manto de púrpura, le volvieron á poner sus vestidos, y le llevaron para crucificarle. Al salir, encontraron un hombre de Cirene, llamado Simon, y le obligaron á que llevase la cruz de Jesus, y así llegaron al sitio que se llama Golgotha, esto es, Calvario. Allí le dieron á beber vino mezclado con hiel; mas luego que lo hubo gustado, no lo quiso beber. Despues que le hubieron crucificado, dividieron sus vestidos entre sí, echando suertes, para que se cumpliese lo que se habia anunciado por el Profeta, cuando dijo : Dividieron

entre sí mis vestidos , y mi túnica la han echado á la suerte ; y habiéndose sentado , le guardaban. Pusiéronle sobre la cabeza (estas palabras) que indicaban la causa de su muerte : *Este es Jesus , rey de los judios*. Crucificaron al mismo tiempo con él dos ladrones , el uno á su diestra , y el otro á su siniestra. Y los que pasaban por allí le cargaban de maldiciones , moviendo sus cabezas , y diciéndole : Ea , tú que destruyes el templo de Dios , y le vuelves á edificar en tres dias , sálvate á tí mismo. Si tú eres el Hijo de Dios , baja ahora de la cruz. Los príncipes de los sacerdotes , moviéndose tambien de él , con los escribas y los ancianos , decian : Él ha salvado á otros , y no puede salvarse á sí mismo : si es el rey de Israel , que baje ahora de la cruz , y entonces creeremos en él. Él ha esperado en el auxilio de Dios ; libréle ahora , si es que le quiere , porque él mismo ha dicho : Yo soy el Hijo de Dios. Los ladrones que estaban crucificados con él , le echaban tambien en cara las mismas cosas. Desde la hora de sexta hasta la de nona se extendieron espesas tinieblas por toda la tierra , y hácia la de nona exclamó Jesus con una voz fuerte , diciendo : ELI , ELI , LAMMA SABACTHANI ? esto es , Dios mio , Dios mio , ¿porqué me habeis desamparado ? Algunos de los que estaban allí , y le oyeron , decian : A Elías llama ; é inmediatamente uno de ellos echó á correr , y tomando una esponja , la llenó de vinagre , y poniéndola en el cabo de una caña , se la aplicaba para que bebiera ; los demás decian : Dejad , veamos si viene Elías á librarle. Entonces Jesus dando un gran grito , espiró (*Aquí todos se arrodillan*). Al mismo tiempo , el velo del templo se desgarró en dos partes de alto á bajo , la tierra tembló , las piedras se hicieron pedazos , los sepuleros se abrieron , y los cuerpos de muchos santos que habian muerto resucitaron ; y saliendo de sus sepulcros despues de su resurreccion , vinieron á la santa ciudad , y aparecieron á muchos. El centurion y los que con él estaban allí guardando á Jesus , viendo el terremoto , y las cosas que pasaban , quedaron muy espantados , y dijeron : Este hombre era verdaderamente Hijo de Dios. Habia allí á lo lejos muchas mujeres que habian seguido á Jesus desde Galilea , cuidando de él , entre las cuales estaba María Magdalena , María , madre de Santiago y de José , y la madre de los hijos del Zebedeo.



Y habiéndole tomado, le envolvió en una sábana muy limpia, le puso en un sepulcro suyo nuevo....

Cerca ya de la noche vino un hombre rico, llamado José, que era de la ciudad de Arimathea, y él mismo discípulo de Jesus. Este fué á ver á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesus. Pilato mandó que se le diese inmediatamente; y habiéndole tomado, le envolvió en una sábana muy limpia, le puso en un sepulcro suyo nuevo, que habia hecho cavar en una roca, y habiendo llevado rodando una gran piedra, la puso á la entrada del monumento, y se fué; pero María Magdalena y la otra María estaban allí sentadas delante del monumento.

Al día siguiente, que era sábado, se reunieron los príncipes de los sacerdotes y los fariseos en casa de Pilato, y le dijeron: Señor, nos acordamos que aquel seductor dijo cuando aun vivía: Resucitaré al cabo de tres días. Manda, pues, que se guarde el sepulcro hasta el tercer día, no sea que acaso vengan los discípulos, lo roben, y digan al pueblo: Ha resucitado de entre los muertos. Y este error sería peor que el primero. Respondióles entonces Pilato: Teneis guardia, id, guardadle como sabeis. Fuéronse inmediatamente al sepulcro, cerráronle bien, pusieron el sello sobre la piedra, y dejaron la guardia.

El evangelio de la misa de la fiesta de los Ramos es tomado del de san Mateo, cap. 21.

En aquel tiempo: Acercándose Jesus á Jerusalem, y habiendo llegado á Bethphagé al pié del monte Olivete, envió dos de sus discípulos, diciéndoles: Id á esa aldea que está enfrente de vosotros, é inmediatamente hallaréis una pollina alada, y con ella su buhecillo. Desatadlos y traédmelos, y si alguno os dijere algo, decidle que el Señor los necesita, y al instante los dejará traer. Todo esto sucedió así para que se cumpliese lo que estaba anunciado por el Profeta, cuando dijo: Decid á la hija de Sion: Mira á tu Rey que viene á tí, en espíritu de dulzura, montado sobre una pollina, y sobre el buhecillo de la que lleva el yugo. Fueron los discípulos, é hicieron lo que Jesus les habia mandado. Trajeron la pollina y el horriquillo, y habiéndoles cubierto con sus vestidos, le hicieron subir encima. Al mismo tiempo, innumerables gentes extendieron sus vestidos por donde